
V. Conclusiones

Cada año se diagnostican más de 35 tumores malignos en menores de 15 años de la región de Murcia teniendo en cuenta que es una población pequeña con 240000 menores de 15 años en 2007. Aunque la mayoría son hematológicos y del sistema nervioso, hay una amplia variedad de tumores infantiles que no alcanzan 1 caso cada década y de algunas entidades clínicas sólo se ha diagnosticado un caso en 25 años en la región.

Las mayores tasas de incidencia se presentan en niños y en menores de 5 años, aunque en los mayores comienza a elevarse la frecuencia de tumores que son propios de la adolescencia como óseos, carcinomas y linfomas de Hodgkin.

La tendencia global es ascendente. Mención especial requieren las leucemias, que presentan tasas de incidencia más elevadas que la media española no significativa, y un aumento de la tendencia relativa anual. A pesar de que este aumento se explica en parte por el cambio de clasificación (inclusión de tumores hematológicos inciertos que han pasado a malignos) y por las mejoras diagnósticas, una parte permanecería inexplicada. Las neoplasias epiteliales y carcinomas presentan un riesgo significativamente mayor en los menores de 15 años de la región de Murcia que la media española. El hallazgo de estas diferencias requiere profundizar en el estudio de factores que pudieran estar influenciando en el aumento observado.

La RIE por áreas de salud de la región de Murcia para todos los tumores infantiles incidentes del periodo 1996-2007 no ha mostrado diferencias significativas pero su representación en forma de mapas muestra la distribución geográfica de los riesgos en comparación con la media de la región. Sin embargo, analizando por tipo de tumor, las áreas de Murcia y el Altiplano presentan un riesgo significativo superior a la media de la región para leucemias y carcinomas respectivamente. La RIE suavizada por municipios ha mostrado el riesgo de cáncer infantil más elevado en el municipio de Murcia y el riesgo más bajo para el municipio de Abarán, aunque ninguno de ellos ha mostrado significación.

La supervivencia del cáncer infantil en la región de Murcia ha mejorado en los últimos años y se sitúa ligeramente por encima de la media española (77,0 para el periodo 1999-2002). Esta mejoría refleja los avances del diagnóstico precoz, tratamiento, la atención en unidades especializadas de oncología pediátrica y la implementación sucesiva de protocolos cooperativos. Dado el bajo número de casos, pequeñas variaciones de la supervivencia global también podrían deberse en parte a una mezcla de casos que indicaría una diferencia de los casos a lo largo del periodo de forma que los tumores de buen pronóstico fueran más frecuentes en años más recientes.

Un estudio detallado de cada uno de los tumores infantiles, sus características y su patrón evolutivo es de gran utilidad para, por una parte, disponer de información en la planificación y gestión de recursos sanitarios, y, por otra parte, generar hipótesis etiológicas y diseñar estudios válidos que puedan testar dichas hipótesis. La monitorización de los tumores malignos infantiles y el estudio de los factores etiológicos es una de las herramientas indispensables en el control del cáncer infantil.